

General Félix Ortega Aguilar, el ocaso de un guerrero



Tierra Incógnita

Por Sealtiel Enciso Pérez

La Paz, Baja California Sur (BCS). En la actualidad, **Baja California Sur** vive una etapa de tranquilidad en la cual sus ciudadanos pueden, si así es su deseo y ponen todo su empeño en lograrlo, conseguir un empleo, crear a sus hijos en un ambiente sano, obtener los servicios públicos a los cuales tienen derecho y participar en la vida social, política y económica de forma activa. Sin embargo, pocos son los que recuerdan a los personajes que dieron sus esfuerzos y

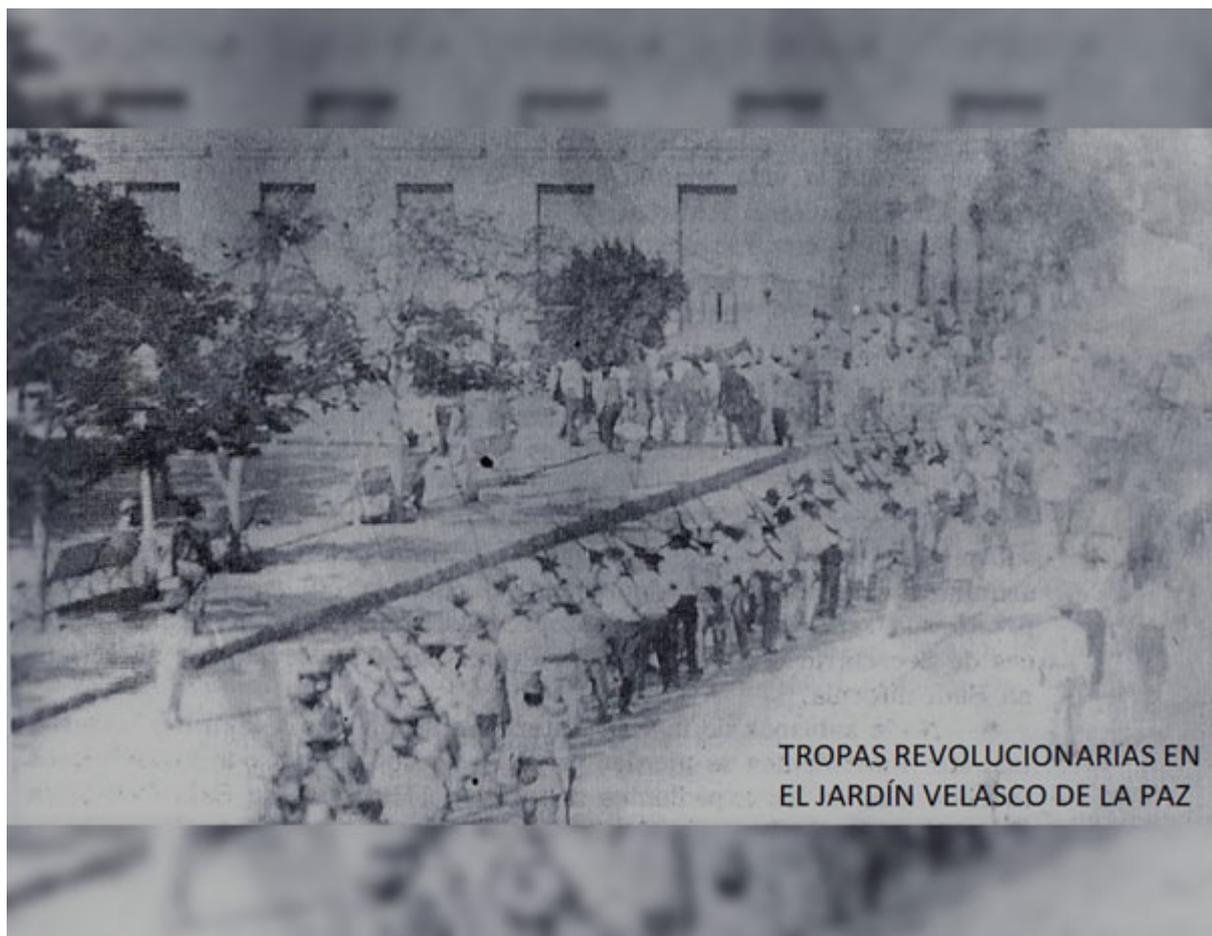
sacrificios para que viviéramos esta realidad, e incluso muchos de ellos perdieron su vida o fueron vejados sin que hasta el momento hayan recibido la reivindicación que en justicia y derecho les corresponde. Tal es el caso del [General Félix Ortega Aguilar](#).

Ortega Aguilar salta a la escena política estatal, después de los hechos de armas que desembocaron en la huida del dictador **Porfirio Díaz** de nuestro país, y su lugar es ocupado por el demócrata **Francisco I. Madero**. Decide formar parte de la **Junta Revolucionaria Democrática de Baja California**, la cual buscaba abrir espacio de poder para la clase política emergente, quienes buscaban desplazar a las familias paceñas que durante lustros habían acaparado los puestos políticos, escudados en el malsano maridaje de componendas bajo el signo del dinero y las relaciones familiares. Tuvo una gran participación en el grupo de los “lechuzos” los cuales contendieron contra el grupo que deseaba seguir manteniendo el poder en los puestos de la alcaldía de **La Paz** así como en la dirigencia del Territorio, aprovechándose de la incertidumbre que reinaba en todo el país y el poco control que se tenía por parte del gobierno maderista. Lamentablemente, el deseo de los miles de bajacalifornianos por lograr tan largamente esperada y deseada emancipación de los grupos políticos y económicos que los habían sometido a niveles prácticamente de esclavitud, se vio truncada al ser asesinado el presidente **Madero** y el vicepresidente **Pino Suárez** por el usurpador **Victoriano Huerta**, el cual de inmediato asume el poder y da un carpetazo y retroceso a los avances ya logrados.

También te puede interesar [El Archivo Histórico <<Pablo L. Martínez>>. La Casa de la Historia Californiana](#)

Es en esas épocas en que la desmoralización y tristeza destrozaban los corazones de los mexicanos, en la región austral de **Baja California** se levanta un joven guerrero, un hombre de amplios ideales democráticos y emancipadores, **Félix**

Ortega Aguilar y lanza el ***Manifiesto de Las Playitas de la Concepción*** el día 20 de julio de 1913, con lo cual se inicia un movimiento armado, que si bien es cierto no contó con la gran cantidad de adherentes ni se irradió de forma geográfica tan extensamente como otros que se dieron en el país, no fue menos valeroso el esfuerzo que realizaron ni menos roja la sangre de los valientes californianos, que al morir por la causa revolucionaria, tiñeron las arenas de nuestras tierras.



Durante 18 meses se mantienen combatiendo contra las tropas del gobierno que los persiguen insistentemente. Afortunadamente, los rebeldes que acompañan al general **Ortega** conocen muy bien la **sierra de la Laguna**, de las **Cacachilas** y los ranchos en donde tenían gente simpatizante a su causa y que les ofrecen alimento, medicinas y curaciones durante todo este tiempo. Algunos de los hechos famosos suscitados fueron los combates en el Poblado de **Todos Santos**, así como el combate del 15 de mayo en **La Ribera**, en donde resultó muerto el cabo **Leocadio Fierro**, lo cual motivó el famoso corrido del

Cabo Fierro. Para finales de 1914 y tras la huida de **Victoriano Huerta** del país, las fuerzas revolucionarias organizan la famosa “Soberana Convención de **Aguascalientes**” a la que acudió **Félix Ortega** en su calidad de general y Jefe de la fuerza rebelde del **Distrito Sur de la Baja California**. Al finalizar esta convención se nombra al General **Ortega** como Jefe Político y Militar del Distrito. Durante ese evento, el general **Félix Ortega** se declara partidario y adicto a los ideales del también destacado insurgente **Francisco Villa**. Lo cual no fue visto con buenos ojos por la naciente corriente carrancista que ansiaba ocupar el poder absoluto del país.

Jefe político y militar

Con su llegada al Distrito Sur, el general **Félix Ortega** inicia un plan para acabar con las grandes inequidades que existían en la venta de productos alimenticios. Los voraces comerciantes, encabezados por la clase rica del puerto (que de paso sirva decirse que apoyaron abiertamente al Gobierno Porfirista y Huertista en contra de la Revolución) encabezada por los señores Antonio Ruffo, Francisco de Asís González, Agustín Sanginés, Gastón Vives, Teófilo Uzcárraga, Agustín Arriola, Francisco J. Cabezud y Félix Moreno. Estas personas compraban en sus comercios a precios realmente irrisorios los productos que traían los agricultores y ganaderos, y los vendían a la población a precios onerosos. Es por ello que el General **Félix Ortega** ordena a los municipios que de inmediato, sean ellos quienes adquieran el ganado y mercancías que se produzcan en las comunidades y que las compren a precios justos, para venderlas de igual forma, a la ciudadanía en general a precios bajos. Crea un almacén en el poblado de **San José del Cabo** y en él compra los productos de los rancheros del lugar y vende a precios bajos a los ciudadanos de este sitio.

Otras de las acciones que realizó en su corto gobierno fue rebajar los sueldos de los funcionarios y prohibió la circulación de bonos y billetes emitidos por el gobierno

anterior (bilimbiques). En su lugar se autorizaron los billetes de circulación nacional emitidos en **Chihuahua, Durango, Sonora y Sinaloa**. Fue el único gobernante que se impuso a los caprichos de la compañía **El Boleo**, la cual se resistía a aplicar las nuevas leyes en cuanto a mejoras en los sueldos y prestaciones de los trabajadores. Fue hasta **Santa Rosalía** y de manera enérgica conminó al administrador del lugar a que acatará las órdenes del gobierno. Ante esta actitud decidida por parte del General **Ortega Aguilar** la compañía de **El Boleo** se tuvo que doblegar.

El trabajo que realizó el General **Félix Ortega** durante los 6 meses que duró su mandato al frente del territorio fue intenso y logrando mucha mejoría para las clases menos favorecidas, los rancheros, los mineros, los pescadores, la mayoría de los habitantes de los poblados. Pero de forma inversamente proporcional al bien común que logró, se había generado un odio y encono contra él por parte de las clases sociales y económicas más poderosas que habían visto reducir su influencia y capital bajo su gestión. Deseaban que su mandato acabara e imponer, tal como lo hicieron en épocas anteriores, a un gobernador y jefe militar al cual pudieran corromper para que les permitiera seguir sangrando al pueblo impunemente y perpetuar su influencia en las esferas políticas de todo el territorio. Esta oportunidad llegó el 29 de mayo de 1915, la mayor parte de los efectivos que integraban la Guarnición Militar de **La Paz** –la más numerosa– se sublevaron bajo las órdenes del traidor Eduardo Burns. Afortunadamente el General **Ortega** fue avisado a tiempo de este suceso y con la sospecha real de que sería hecho prisionero para posteriormente ser “pasado por las armas” decide huir del Distrito hacia el puerto de **Guaymas**, a través de **Santa Rosalía**.



El Gobierno federal fue el que directamente tuvo que ver con la consolidación de la salida tan violenta de **Ortega Aguilar** ya que temían que al haberse declarado afín al bando Villista, se convirtiera en un “elemento para preocuparse” cuando extendieran su influencia a todo el país. Por eso al saber que **Ortega Aguilar** había salido del territorio, envían a su enemigo, **Miguel L. Cornejo**, para que ocupe su lugar. Las propiedades tanto de tierras y ganado que tenía Ortega fueron requisadas por el nuevo gobierno y a pesar de que años después se permitió el regreso del General **Félix Ortega** a su tierra natal jamás le fueron devueltas.

Al convertirse nuestro Territorio de **Baja California Sur** en Entidad Federativa a partir del año de 1974, los gobiernos que siguieron han promovido una tenue y muy limitada reconsideración sobre la gesta armada así como los actos de gobierno que encabezó el General **Félix Ortega Aguilar**, sólo es recordado en su natalicio o en su aniversario luctuoso, pero nada más, y eso no es digno de los sudcalifornianos bien

nacidos. Ya es el momento que Gobierno y sociedad californiana alcemos nuestra voz y nuestra mirada y demos el justo reconocimiento y reivindicación al hombre que encabezó la emancipación de nuestras tierras en una época en que hacerlo era una sentencia de muerte, y sin embargo no le tembló la mano ni la voz para hacerlo.

—

AVISO: CULCO BCS no se hace responsable de las opiniones de los colaboradores, ésto es responsabilidad de cada autor; confiamos en sus argumentos y el tratamiento de la información, sin embargo, no necesariamente coinciden con los puntos de vista de esta revista digital.